

La Situación.

Redactor

Y

Administrador propietario:

José del C. Varela.

Colón.—Colombia.

Se publica cuatro veces al mes por año.

La suscripción mensual vale cincuenta centavos, dos pesos la semestral, y tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos.

Avisos accidentales de una pulgada, una inserción \$2.00. Avisos permanentes a precios convencionales. Remitidos \$8.00 por columna.

Todo pago debe hacerse anticipadamente.

Se canjea con periódicos nacionales y extranjeros. Los remitidos vendrán provistos de una firma que los garantice. Los originales que no se publiquen no se devolverán.

Martes, junio 12 de 1894.

Triunfo Pirrónico.

Con el título *Positividad de Babilonia* habíamos escrito un artículo que coincide en su fondo moral y político con el que a continuación se lee, bautizado con el nombre copiado arriba y patrimonio de *Los Hechos* de Bogotá, al cual el puesto editorial, consideramos ya innecesaria la publicación. Nuestro, que hemos destruido, que nada ganábamos con esto, inédito y porque en la prensa del ilustrado colega sanarero palpamos, digámoslo así, todos los desmayos de estos días de transición de que, en aquél, dábamos cuenta.

Oigamos a *Los Hechos*:

Es indudable que en un pueblo en estado normal, ó como dicen los médicos, fisiológico, hay una relación de constante conformidad entre las opiniones que privadamente se oyen, y los comentarios que hace la prensa al dirigirse al público; la situación contraria, es decir, la disparidad entre el juicio del periódico y lo que en la sociedad puede percibirse por lo bajo, indica necesariamente la existencia de una causa de desequilibrio que, al persistir, puede traer funestos resultados.

Nuestro país está, hace nueve años, en esa situación enfermiza, y es universal el reconocimiento del hecho; a la prensa sólo ya lo aparente, lo falso, aquello con que se quiere producir determinado efecto. No me refiero a todos los periódicos, pero la misma inestabilidad y precaria vida de algunos, sirve para confirmación del punto, pues sólo han vivido aquellos que se han amoldado a la permanente mascarada.

Livingstone, en el libro en que relata sus exploraciones en Africa, comenta el estado moral de esas tribus y dice: "Si es grande la falta de veracidad en los hombres libres de ellas, es infinitamente mayor en los esclavos, porque es imposible obtener que éstos digan su opinión con sinceridad, pues no piensan sino en lo que pueda agradar;" y agrega: "La mentira es como un refugio de los débiles y oprimidos."

Un distinguido pensador inglés, hablando del pueblo ruso, dice que es notoria su falta completa de sinceridad, y es, entre los europeos, el sometido a la autoridad más absoluta y despótica.

El descendiente de los chibchas, entre nosotros, tiene como carácter fijo de raza la malicia y la tendencia invencible al engaño y la mentira; y el pasado de esta raza infeliz, antes de venir España, fué de un sometimiento más ó menos igual al que le impulsó luego el conquistador.

Nuestro país, que jamás había tenido una forma tan autoritaria de Gobierno, tampoco había contemplado un estado social en que se abusara tanto del engaño y la mentira, siendo muy digno de observarse que la corriente de infección viene de arriba para abajo, y que los hombres del círculo gobernante, que a su turno son tiranizados por los pocos implantadores y usufructuarios del régimen, son los generadores y conductores del virus cobarde que nos invade.

El *Correo Nacional*, en artículo de la

última semana, se rebela contra esta corriente imbecil, y enuncia claramente el hecho de que ya la tiranía no se ejerce tanto por el Gobierno, cuanto por el medio social: comenzó la obra el poder abusivo y ya la sociedad, contaminada, sigue el impulso. Nadie quiere decir la verdad ante el hombre poderoso, soberano del éxito, y constantemente se ejerce presión sobre los escritores públicos por el círculo de sus afines. Para que no pierdan de vista la veleta oficial, es preciso ventear como los animales de presa, y no exponerse al combate con los fuertes.

Aunque no es motivo de satisfacción para el patriotismo el descubrimiento que se ha hecho de los tráficos vergonzosos de la pasada administración que presidió el señor Holguín, porque eso no puede menos que manchar el país en la frente de uno de sus magistrados, é indicar falta de virilidad en el pueblo por su decadente tolerancia, si consuela el punto luminoso que asoma en el horizonte: la verdad se abre paso y todo parece indicar que la diosa proscrita se ha rebelado contra sus menguados perseguidores.

La lección política ha sido elocuente. Con prensa libre habrían tenido buen éxito las trapiondas de los contratos de ferrocarriles; ¿habría podido llevarse a cabo las famosas combinaciones sobre la deuda pública del Comité de hábiles de que nos habla con tanto desenfado don Carlos Holguín? ¿habría podido formarse y crecer tantas fortunas como se han acumulado al silencioso amparo del *amplio y generoso molde de la Regeneración*? Si hoy se sueña con castigar estas depravaciones ¿no habría sido mejor prevenirlas? ¿Y qué fuerza hay mayor contra los vivos que ocultamente pretenden asaltar el Tesoro público, que la prensa libre? En qué apoyan todos los pueblos modernos el orden social, el derecho del ciudadano y la estructura de sus gobernantes?

Bien sabía el ex-Presidente cuál era su verdadero enemigo, y lo que defendía al amordazar la prensa. A sus inconscientes partidarios les mostraba la bandera del orden público, y en ese caso si les parecía preferible prevenir a castigar, y doblaron la cerviz, y refrendaron los procedimientos del hábil prestidigitador.

Pero el mal tiene raíces, y quién sabe qué resultará en el Congreso nombrado por el señor Holguín en 1892 y que debe tener en julio próximo su segunda reunión. Si él y su círculo—que lleva cariñosamente en su seno a los independientes insepultos—tienen mayoría en la llamada representación nacional, todo quedará como antes, ó mejor que antes, porque serán reforzados sus atrinchamientos en el Banco Nacional, y en las salinas y en los ferrocarriles. Si no la tienen, ¿habrá resolución bastante en los hombres que desde el Poder hoy dan el impulso para darle fin ejemplar a la obra de reparación y saneamiento que han emprendido? ¿Volverá a producir mágico efecto el telegrama del Cabrero, diciendo que se ha *arado en el mar*? ¿Será otra vez argumento decisivo, para detener la corriente de la justicia, mostrar el aplauso de los liberales al Magistrado que tiene el valor de su honradez, como se hizo cuando la candidatura del General Vélez?

Y es que no carecen de lógica los absolutistas, porque el mejor apoyo que la sabiduría moderna ha encontrado para sus maniobras, está en la corrupción de las conciencias; y al desecharse el dinero como mecanismo de presión, hay que apelar a la opinión pública, y ésta sólo acompaña a los que respetan los derechos del hombre y guardan la fe pública: nada más pedimos los liberales, y si se nos da, que se eternicen en el Poder los que lo hagan; luchamos por implantar un organismo que asegure el funcionamiento de las facultades humanas para el mejor desarrollo de la vida de la especie, no el Gobierno de determinados hombres.

Y tan necesaria era la presencia del partido liberal en el concurso de las fuerzas que impulsan el movimiento del país, que su completo desaparecimiento de la escena política por la iracunda persecución que se ha ejercido contra él, ha conducido a la completa descomposición del partido llamado nacional. Vencidos estamos, sí, inermes, nuestra voz por nadie es oída, somos parias, pero nos ha quedado el orgullo de nuestra

fuerza moral y la pura tradición de nuestros mandatarios inmaculados. El triunfo conservador en el día de hoy puede compararse a nuestra triste victoria de la Humareda: quedamos dueños del campo; pero nuestros soldados, después de la batalla, sólo enterraron Jefes valerosos, y tuvieron que desbandarse horroizados de aquel sitio de desolación y muerte.

Al bendito entierro de esos defensores del derecho siquiera no vieron la densa niebla que oscureció la conciencia moral de sus adversarios; sus tumbas siempre serán veneradas con cariño, regadas con lágrimas y cubiertas de inmortales. No así la de los cadáveres ambulantes de tantos caudillos regeneradores: sus antiguos amigos quitán de ellos la vista, espantados por las horribles marcas que, á manera de lepra, ha impreso el peculado sobre sus marchitas frentes: sobre su sepulcro no brotarán sino abrojos, ó la florcita azul, que, al decir del poeta, florece sobre la tumba del suicida.—S. S. S.

**

¿Quién hubiera presentido—dice á su turno *El Promotor* de Barranquilla—quién hubiera presentido lo que pasa, lo que se siente y germina, en agosto de 1885 cuando desde los balcones del Palacio de San Carlos se declaró muerto el régimen de la Constitución de Rionegro? "Es que la política en sus fases, como la naturaleza en las suyas, produce también espejismos... De haber vuelto a la espalda al inmediato cuarto de siglo para desarraigar de la conciencia nacional cuanto se había creado durante él, en lo político, arrancan los males de esta situación, en la cual se palpan dos elementos perturbadores de la armonía social: los algo hiperbólicos escándalos siempre al orden del día, á que alude el colega (*El Porvenir* de Cartagena), como si dijéramos la parte ética de la situación, y el descontento general, que de bulto se toca, por el sistema á que obedece el servicio administrativo... Y por lo demás, á cada podredumbre que surgió á raíz del régimen anterior, corresponde hoy otra de naturaleza peculiar á cada principio ó institución en vigor. Pero Dios lo sabe y la historia habrá de pregonarlo, en los errores y extravíos del cuarto de siglo fuimos operarios todos, tirios, y troyanos, pues el elemento perturbador estaba en todas partes y nadie puede arrojar la primera piedra; mientras que el corto capítulo de estos ocho años, en que el escándalo juega el principal papel, y sin antecedentes en lo económico, es escrito, es obra peculiar y exclusiva del sistema de la Regeneración administrativa fundamental y de sus hombres."

Así hablan los hechos y la oposición se limita á escribir en su idioma, idioma práctico, idioma objetivo que está al alcance de todos.

El Mensaje.

Señor Director:

Su Señoría el Gobernador del Departamento, en su reciente Informe á la Asamblea, entre otras cosas, dice:

Las Alcaldías han sido mejor servidas desde que están mejor remuneradas; pero siempre se tropieza con la escasez de personal idóneo.

Los individuos competentes y que ofrecen más garantías de buen desempeño, rehúsan prestar sus servicios.

Me permito indicarles que declareis de forzosa aceptación este empleo por un año, no estando obligado á volver á servir el que lo desempeñe en un período, sino después de transcurridos cinco. Solo así se podrán obtener buenos servidores.

Como á este respecto recordamos haber leído una declaración de la voluntad soberana de la Nación manifestada en la forma prevenida en la Constitución, buscamos y la encontramos en la que desde el 3 de diciembre de 1885 se llama Ley 149 sobre régimen político y municipal. Esta, en su artículo 237, dice:

Los empleos de Alcaldes y de Inspector de Policía serán de forzosa aceptación.

Si, pues, la voluntad soberana de la Nación ha declarado que el empleo de Alcalde será de forzosa aceptación, no vemos qué necesidad tenga la Asamblea de dictar disposiciones que, á mas de no ser de su incumbencia, de nada servirán por haberse dado ya con la disposición citada el remedio que pide Su Señoría para el mal de que se queja.

Continuando la lectura de la mencionada Ley encontramos con esta otra disposición:

Art. 281. Todo empleado público puede ser reelecto indefinidamente, salvo los casos exceptuados por la Constitución ó la ley; pero el que sirvió un destino oneroso por más de la mitad de un período, no es obligado á aceptar en el período siguiente.

Ahora: si todo empleado público puede ser reelecto indefinidamente, como lo permite la Ley, salvo los casos á que ella se refiere, y si en estos no se hallan comprendidos los individuos nombrados para los puestos de Alcalde, ¿puede la Asamblea, preguntamos, declarar que no están obligados á desempeñar tales empleos, sino después de cinco años, los que los hayan servido en el período anterior?

Creemos que no por la sencilla razón de que tal cosa implicaría la derogatoria del artículo 281 de la Ley citada. Esa derogatoria no puede hacerla sino la misma entidad que expidió la Ley, es decir, el Congreso; y aunque ello no implicara la derogatoria, ¿podría ser de obligatorio cumplimiento la disposición que dictara la Asamblea en el sentido dicho, sabido como es que los actos del Congreso, que se llaman *Leyes*, privan sobre los de las Asambleas, que se llaman *Ordenanzas*?

No estamos de acuerdo con Su Señoría en que "siempre se tropieza con la escasez de personal idóneo," para el desempeño del empleo de Alcalde, porque si al hacer los nombramientos de estos se prescinde de ciertas pequeñeces, denominaciones ó influencias de que nunca se quiere prescindir, seguros estamos de que nunca ó rara vez se tropezaría con esa escasez. Buscando los hombres para los empleos y obligándolos conforme á la Ley á prestar sus servicios, á lo cual está obligado todo ciudadano, es como pensamos que se pueden obtener buenos servidores. Si no se nombran personas idóneas, es decir, que en vez de buscar empleos para los hombres se buscan hombres para los empleos, jamás se podrán obtener buenos servidores por más que el Congreso se cante de legislar sobre el particular.

Illegal y aun injusto sería que á un individuo se le obligara á desempeñar un empleo oneroso si ha desempeñado otro oneroso ó el mismo por más de la mitad del período anterior; pero no es lo mismo si á más de no haber desempeñado ninguno oneroso se le nombra para uno remunerado, y como Su Señoría declara que las Alcaldías (suponemos que todas las del Departamento) están remuneradas, no vemos la dificultad que pueda haber en conseguir buenos Alcaldes si se buscan idóneos, prescindiendo en sus nombramientos de intereses egoístas.

That is the question.

LECTOR.

La Cuestión legal.

I

(De *El Herald* de Bogotá).

Todos los colombianos conocemos las causas en virtud de las cuales el Gobierno, á raíz de la última guerra civil, fundado en errores provenientes de nuestro atraso en materias económicas, se creyó en el caso de convertir los billetes del Banco Nacional en papel moneda, equiparándolos á la moneda de plata á la ley de 0,835.

Como consecuencia natural de esta grave medida se dispuso, en los decretos sobre curso forzoso, que el papel-moneda circularía bajo la fe y la responsabilidad de

la Nación, como circulan en países civilizados las monedas metálicas emitidas, con condiciones prefijadas en la ley, por los respectivos Gobiernos. No oculta que en este asunto de vi importancia para los intereses morales y para la existencia misma de la sociedad, desde el momento en que se emiten billetes de obligatorio recibo, al igual de la moneda verdadera, la fe pública es comprometida á que, ni aun en los más extremados apuros, pueda misión exceder del límite legal del propio modo que nadie, á sotamento nadie, sin la autorización del Soberano, ni éste mismo puede alterar clandestinamente ley de la moneda metálica, so pena de constituirse en miserable falsificador. Y decimos que tanto importa lo uno como lo otro, porque si es cierto que un peso de plátano disminuye de precio cuando se rebaja su ley—la proporción entre el metal fino que lo constituye y el metal ordinario que se lo mezcla—también lo es, y con mayor razón, que un billete de curso forzoso sufre considerable depreciación desde el instante en que se aumenta la cantidad de papel-moneda, como sucedió en Francia con los *signados*, como ha sucedido entre nosotros, y como sucede y sucederá en cualquier país que haya tenido ó tenga la mala suerte de ocurrir, para agravar su situación fiscal, á la moneda de papel.

Sabemos también que el artículo 1.º de la ley 124 de 1887 fijó en \$12.000.000 el máximo de billetes del Banco Nacional que podía emitir y poner en circulación el Gobierno, límite que asumió los caracteres de dogma y que luego fue ratificado en la ley 95 de 1888, la cual en su artículo 4.º dispuso lo siguiente: "Los 2.000.000 de pesos que conforme á la presente ley se destinan en el próximo bienio para la amortización de la deuda interior, se tomarán de la suma que aún falte por emitir en billetes del Banco Nacional para completar el máximo fijado por la ley 124 de 1887. Se atenderá al resto con los fondos comunes del Tesoro."

Aparte, pues, de la prohibición general de no emitir, en billetes, un centavo más de los doce millones del dogma, el legislador, previendo seguramente hasta donde son capaces ciertas gentes sin conciencia, creyó oportuno prohibir, de un modo expreso y terminante, toda nueva emisión con pretextos de amortización de la deuda interior, y por eso dijo claramente que, agotada aquella suma, el resto de los fondos destinados á la amortización se tomaría de los fondos comunes del Tesoro.

Dichos preceptos, que estuvieron vigentes hasta la sanción de la ley 93 de 1892, que los reformó inconsultamente, nos han venido á la memoria con ocasión del contrato sobre deuda pública, celebrado entre el Banco Nacional y el de Bogotá, en beneficio de determinados negociantes y en perjuicio de un pueblo que, á duras penas, gana lo necesario para morir de anemia, y que empieza á vislumbrar, después de cinco años de misericordioso silencio, el papel de víctima que le han hecho desempeñar la terpeza de unos, la codicia de otros y la infamia de muchos.

Debiendo el Banco de Bogotá, de acuerdo con aquella sigilosa evolución, recibir en billetes \$ 2.206, 319-80, y no teniendo el Banco Nacional esta suma disponible, convino en entregarla al Banco de Bogotá en billetes destinados para dar en cambio de los inutilizados por el uso, aumentando así de hecho en una cantidad igual, los doce millones permitidos y autorizados por las leyes. De manera que, desde el día, todavía ignorado, del año de 1889, en que el Banco de Bogotá guardó en sus cajas esa enorme suma, han estado fuera del Banco Nacional, y fuera de su alcance legal y económico, es decir, en circulación, \$ 14.206, 319-80 en billetes, no obstante las leyes de 1887 y 1888 que á ello se oponían con fuerza intraspasable.

No pretendemos estudiar la opor-
tacion desde el punto de vista de
la conveniencia general y de la
particular, alegadas en su abor,
como si moralmente pudiera ha-
ber conveniencia en la ganancia
indebida y clandestina de cen-
tinares de miles de pesos, con men-
precio del deber y de la ley, sino
por su aspecto meramente legal.

¿Pudo celebrarse negocio tan es-
candaloso? Desde que las leyes
124 de 1887 y 95 de 1888 dispusieron
y mandaron que la emision no excediera
de cierta cantidad, al Gobierno y al
Banco Nacional les era vedado, con-
forme á la moral, á esas leyes y á la
Constitucion, dejar salir de los so-
tanos del Banco un billete mas que
traspasase aquel limite sagrado,
pues se hallaban á este respecto en
la misma situacion de cualquier par-
ticular que quisiera emitir papel-
moneda nacional por su propia cuen-
ta y riesgo, porque si no aceptamos
esta regla inconcusa, deberiamos re-
conocer en el Banco y en el Go-
bierno facultad *ad libitum* para arro-
jar al mercado cuantas sumas de
billetes les pluguiera, facultad que
nos pondria en el caso de envidiar
la suerte de los pueblos salvajes
que aún no gozan de las ventajas
de la civilizacion.

Siendo esto evidente, como sin
duda lo es, ni la Junta Directiva, ni el
Gerente, ni S.S. el Ministro del Tesoro,
ni el Excelentísimo señor Presidente
de la República, ni todos ellos jun-
tos, estaban en capacidad legal de
entregar á nadie, por via de pago
ó de préstamo, ó en forma de pre-
nda, billetes que, aun cuando reu-
nian todas las condiciones de auten-
ticidad, excedian de la suma que el
Gobierno podia emitir y poner en
circulacion, segun la Ley.

Si hicieron, consintieron ó permi-
tieron esa entrega, aun para el caso
de salvar la República de un gran
cataclismo, y aun cuando no hubie-
ran derivado provecho personal di-
recto, procedieron, ni más ni menos,
como procedería cualquier hijo de
vecino que por medio de una llave
falsa, ó por método semejante, se
extrajera algunas sumas de las des-
tinadas al cambio, ó que siendo
muy hábil lograra imitar perfecta-
mente los billetes legítimos, hasta
el punto de no poderlos distinguir,
porque la fe pública cuyos guar-
dianes y defensores eran los seño-
res Presidente, Ministro, Gerente y
miembros de la Junta Directiva,
estaba empeñada solemnemente, ante
nacionales y extranjeros, en que,
por ninguna causa, se emitirían y
pondrían en circulacion más de doce
millones de pesos en papel-mo-
neda, de acuerdo con la expresa de-
claratoria del Congreso, única au-
toridad en la materia.

Emitida una cantidad, superior
en cerca de dos millones y medio
de pesos á la permitida y ordenada
por el Congreso, esa mayor emision
si bien merece el calificativo de
clandestina con q' se le designa por
la prensa, ha de llamarse con su ver-
dadero y propio nombre: esa emi-
sion es falsa.

El sentido común, los dicciona-
rios y el Código Penal vigente di-
cen que falsedad es la mutacion de
la verdad, y que la falsificacion es
una especie de falsedad consistente
en la accion de contrahacer, fingir,
adulterar, corromper ó alterar al-
guna cosa como la moneda. Luego si
los encargados de la custodia de los
caudales del Banco Nacional emi-
tieron una suma de más de doce
millones de pesos y la dejaron en
poder de terceros, á virtud de con-
tratos con ellos celebrados, mudaron
la verdad, pues dejó de ser cierto,
como hasta hace poco lo creía el
público, descansando en la fe de la
Nacion, que los billetes emitidos
por el Banco Nacional no pasaban
del dogma consabido; fingieron una
cosa que era inexacta, y contrabi-
cieron, adulteraron, corrompieron y
alteraron contra Ley expresa, la
cantidad de nuestro medio circulante.

El legislador en su marcado inte-
res porque no se excediera la can-
tidad de billetes decretada, y en
atencion al carácter de moneda que
les dió, ha establecido (artículo 328
del Código Penal) que la falsifica-
cion de los billetes del Banco Na-
cional, su introduccion, circulacion,
emision, etc., se castigará como la
fabricacion, introduccion, circulacion,
emision etc., de las monedas de
oro, delitos á que se refieren los
artículos siguientes del Código men-
cionado, siendo de notar que de
las penas establecidas por ellos no
se exime el delincuente aun cuando
las monedas falsas ó sean las no
emitidas segun la Ley, tengan igual
ó mayor peso, igual ó mejor Ley
que las verdaderas.

“Art. 315. Los que fabricaren ó
hicieren fabricar imitando las de oro
de otro metal igual
ó que la plata, emit-

serán castigados con la pena
de ocho á doce años de presidio,
con una multa igual á la décima
parte del valor libre de sus bienes,
y en la sujecion á la vigilancia de
las autoridades por 5 años.”

Los que, á sabiendas, intro-
ducen en la República dichas mone-
das, y los que, con igual conoci-
miento, las expandieren ó hicieren cir-
cular, serán castigados con la pena
de seis á diez años de presidio, y
con una multa igual á la décima
parte del valor libre de sus bienes.”

“Art. 321. Si alguno de los que
tienen á su cargo los cueros
nacionales de las monedas au-
busara de ellos para acuñarlas, ó
para facilitarlas á otros, sufrirá la
pena de ocho á diez años de presi-
dio; y será declarado inhabil por
diez años para obtener empleo ó
cargo público.”

“Art. 324. Todo el que, á sabien-
das, pusiere en circulacion moneda
legítima de un metal de precio in-
ferior, á que se ha dado el color y
brillo de otro metal de un precio su-
perior, sufrirá la pena de cuatro á
diez años de presidio.”

“Art. 326. Los monederos falsos
no se eximirán de las penas seña-
ladas en este Capítulo, aunque den
á sus monedas la Ley y el peso que
ordena la Ley ú otros superiores;
pero esa circunstancia se reputará
como atenuante.”

Se objeta, sin embargo, que estos
delitos no son delitos porque el
Congreso de 1892 legalizó las emi-
siones falsificadas. Atribuyendo al
Cuerpo Legislativo un Poder más
grande que el de Dios para tornar
en hecho bueno lo que fué crimi-
nal desde su principio hasta su
ejecucion y desarrollo completo, he-
mos examinado cuidadosamente los
Mensajes y Memorias de aquel año,
lo mismo que las actas de las Cá-
maras, y aseguramos que no se halla
en ninguna parte alusion directa ó
indirecta á la negociacion de la
deuda denominada antigua en que
nos estamos ocupando.

Únicamente aparece en la Ley
sobre regulacion del sistema mone-
tario, cuyo principal sostenedor fué
el señor Jorge Holguin, el artículo
32 que dice así:

“A fin de reorganizar el Banco
Nacional el Gobierno reconoce á su
favor las siguientes partidas:

El importe de todos los billetes
que el mismo Banco ha emitido y
que han circulado y continuarán cir-
culando con el carácter de curso
forzoso, bajo la responsabilidad del
Banco y con la garantía de la Re-
pública.

“El importe computado por su
valor efectivo de los documentos de
deuda pública interior, pertenecien-
tes al mismo Banco, los cuales serán
incinerados inmediatamente en la
Direccion del Crédito Público....”

De esta disposicion se ha toma-
do pie para defender la conducta
de los empleados infieles. Analicémos-
los:

Si al Congreso no se le dió enen-
ta de la operacion clandestina, ¿có-
mo pudo tener conocimiento de ella?
Si no tuvo ese conocimiento, ¿cómo
pudo considerarla y discutirla y
mucho menos aprobarla? Si no se
le dió cuenta de ella, si no la con-
sideró ni la discutíó ni la aprobó, ¿có-
mo sostener á la faz de la Nacion
airada q'el contrato fué perfecciona-
do y la emision fraudulenta legaliza-
da? ¿Hemos llegado, por desgra-
cia, en este país, donde antes se
ocupaban largas sesiones del Con-
greso en discutir la compra de un
desvencijado coche, á tiempos en que
a los representantes del pueblo se
les mira como á manada de creti-
nos incapaces de tragar entero nada
menos que un fraude de varios mi-
llones de pesos?

La citada Ley 93 reconoció al
Banco el importe de los billetes emi-
tidos bajo su responsabilidad y con
la GARANTIA DE LA REPUBLICA, la
cual sólo había garantizado hasta en-
tonces la cantidad de doce millones,
y, por lo mismo, el indicado artículo
no reconoció á favor del Banco el
importe de los billetes que éste
hubiera emitido en exceso, los cua-
les carecian de esa garantía.

La dicha Ley reconoció al Banco
el importe de los documentos de
deuda pública que le pertenecian
el 15 de diciembre de 1892 en que
fué expedida y sancionada, pero no
se ha intentado demostrar siquiera
q' los documentos entregados por el
afortunado Comité le pertenecieran
al Banco Nacional en aquel día, ni
antes ni despues, por cuanto el ne-
gocio no nació viable, era nulo ab-
solutamente é incapaz de producir
efectos legales.

Esto sobre el supuesto muy pro-
bable de que el ilícito contrato se
hubiera ejecutado desde el año de

estimaría perfeccionado el negocio
mientras el Congreso de la Repú-
blica no lo aprobase, quedando a-
quella entidad en la obligacion pre-
cisa de mantener bajo depósito sa-
grado los \$ 2.206,319-90, y siendo
evidente que hasta hoy no se ha
obtenido la aprobacion contempla-
da, ni el Congreso puede daria por-
que la condicion es inductiva á un
hecho inmoral y criminoso, resulta
con más claridad la imposibilidad
para el Banco Nacional de consi-
derar como cosa suya, que le per-
teneciera, los documentos de deu-
da antigua confiados condicional-
mente á su custodia. En conse-
cuencia, mal hizo, si acaso lo hizo,
en incinerar dichos papeles, funda-
do en la Ley 93, la cual sólo se
refirió á la deuda adquirida legíti-
mamente por el Banco en el giro
ordinario de operaciones, llevadas á
termino dentro de los preceptos le-
gales.

Hora oportuna ha sonado para
detener el carro de la corrupcion,
haciendo pesar sobre los responsa-
bles el rigor inexorable de la Ley
escrita. La clase proletaria que su-
fre resignada, aun por leves faltas,
la severidad de las penas, aprende-
rá de esta suerte á respetar y amar
la humana justicia, viendo en el
Código Penal un protector de hu-
mildes y magnates, que distribuye
por igual á cada uno su merecido,
tanto á la codicia de arriba como
á las explosiones de abajo.

No es de nuestra incumbencia,
empero, por ahora, indagar quié-
nes sean los autores, cómplices,
auxiliadores, encubridores y bene-
ficiadores de esos delitos contra la
fe pública y de esos fraudes contra
la extremada pobreza nacional.

Desearíamos ignorar sus nombres
para seguir ciertos consejos de ca-
ridad evangélica, predicados, con
honda angustia, desde las alturas
oficiales en reciente carta importan-
te; pero agobiados por el peso de
tanta iniquidad que conturba los
más nobles sentimientos de amor
á la Patria infortunada, quisiéramos
tambien, en obsequio al honor
nacional, para que renazca la con-
fianza y vuelvan, despues de este
diluvio de crónicas vergonzosas, los
benditos tiempos de pureza en el manejo
de los caudales públicos, quisiéramos
que el Gobierno, por medio de sus
agentes, exigiese de quien corres-
punda la devolución de los billetes
dolosamente puestos en cir-
culacion, iniciando ante los Tribuna-
les las acciones claras y perfectas
que reconoce la legislación civil y
cuya efectividad reclaman aunadas
la penuria de Tesoro, la dignidad de
nuestros actuales mandatarios y la
majestad de la República.

Respuesta ofrecida.

[De El Correo Nacional].

(Conclusion).

De todo esto resulta:

1.º Que el Excelentísimo Señor Vice-
presidente de la República, actual encar-
gado del Gobierno, tuvo oportuno co-
nocimiento de la operacion verificada por
el Banco Nacional que ha dado origen
á este debate.

2.º Que no dió de ella cuenta al Con-
greso, como el Gobierno estaba obligado
á hacerlo.

3.º Que se opuso á que el Congreso de
1892 pudiera visitar el Banco Nacional.

4.º Que para legalizar y poner térmi-
no á aquella discutida operacion, pre-
sentó al Congreso, en el proyecto de ley
de regulacion del sistema monetario, el
siguiente artículo que fué aprobado, y
en virtud del cual se hizo despues la in-
cineracion de todos los documentos com-
prados por el Banco:

Art. 5.º “No obstante lo dispuesto en
el artículo precedente, pasarán á ser pro-
piedad de la Nacion las acciones en la
Compañia del Ferrocarril de La Sabana,
y los documentos de Deuda pública in-
terior, pertenecientes al Banco.

Tales acciones y documentos serán
computados al Banco por su valor efec-
tivo, como parte de su acreencia á cargo
del Gobierno.”

¿Será este acto legislativo con todos
los antecedentes apuntados, el velado
subterfugio, de que ha hablado *El Te-
legrama*, empleado para arrancar por
sorpresa una legalizacion *inconsciente*?

En vista de todo esto, cabe aquí pre-
guntar: ¿Cuál habrá sido la causa ó el
móvil de la campaña abierta reciente-
mente por *El Telegrama*, á propósito ó so
pretexto de las emisiones clandestinas?

¿Ha sido ello obra de honrado celo
en favor de los intereses públicos? ¿Se
ha querido descubrir un delito y promo-
ver el castigo de los culpables?

Entonces ¿por qué y para qué em-
pezó el Gobierno por hacerse cómplice de
un delito que hoy en su

mal causado
crece ruinosa

para el Tesoro público?

—Entonces ¿por qué se dejó pasar el
tiempo oportuno para ello? ¿Por qué se
solicitó la ley que dejamos citada, y se
permitió que se consumase la operacion
con la incineracion de los papeles com-
prados por el Banco?

¿Lo que se ha buscado es un camino
cualquiera para hacer que la luz pen-
tre en el Banco Nacional, y promover
así, un examen de todas las operaciones
torcidas ó sospechosas que puedan ha-
berse ejecutado allí?

—Entonces ¿por qué no se facilitó al
Congreso el medio de verificar este exa-
men, cuando se propuso y habria sido
conducente y eficaz? Y ¿por qué, toda-
via hoy, en vez de procederse oficial y
francamente, se apela á artículos de
periódicos, de paternidad desconocida
ó inavergüenza, llegado el caso?

¿O al lanzarse este rayo en nuestra a-
gitada atmósfera política, solo se habrá
tenido en mira herir á un desnaturaliza-
do escritor público, que se permitió
hallar algunos tinares y vacíos en el
espléndido y brillante cuadro de las
grandezas de la Patria?

Si esto fuere así—que no lo creemos
—sería la oportunidad de transcribir el
conocido verso de Virgilio, que nos trae
tambien á la memoria los gratos tiem-
pos en que estudiábamos nuestro escaso
latín con el venerado maestro don Mi-
guel Antonio Caro.

.... *Tulene animis celestibus ira?*

¿Cuánto más propio de las circuns-
tancias fuera poder aplicar hoy aquellos
otros versos del mismo poeta, dirigidos
al Dios que, siendo árbitro de las tem-
pestades, lo es tambien de la calma!

..... *Celsa selet Acolis arce,
Sceptra tenens, mollitque animos et tem-
perat iras;*

El Telegrama ha denunciado una nue-
va emision clandestina de \$ 600,000,
correspondiente á aquella época en que
fué Ministro el señor Martínez Silva,
guardándose bien, es entendido, de de-
cir la verdad completa, no obstante que
quien tales cargos formula ha tenido y
tiene libre acceso á las oficinas privadas
y á las cuentas y libros del Banco.

Debe saberse que aquella otra *emision
fraudulenta y clandestina* fué para cam-
biar los billetes del Banco de Bolívar,
que estaban aun en circulacion, que la
ley 124 de 1887 había reconocido como
de cargo de la Nacion, y que era de su-
prema urgencia recoger para evitar las
falsificaciones.

Hemos escrito las presentes explica-
ciones no con el propósito de atacar ó de
comprometer á nadie, ni aun siquiera
con el de defender nuestra conducta o-
ficial. Solo hemos querido delimitar ó
circunscribir nuestra propia y personal
responsabilidad en el punto preciso
y concreto de una operacion de Crédito
público, que iniciamos pero que no nos
fué dado llevar á término, que en todo
caso estaba bajo la jurisdiccion del Con-
greso y que no se consumó sino cuando
obtuvo la sancion del soberano.

A Dios gracias, nadie, que sepamos,
nos achaca un manejo impuro; y si
error hubo de nuestra parte, él fué ins-
pirado por el vehemente anhelo de redi-
mir al Tesoro público de ponderosas
cargas, mediante un plan que, si se hu-
biera seguido con sistema y perseveran-
cia, habria dado sin duda los más sa-
tisfactorios resultados. Por desgracia,
entre nosotros cualquiera combinacion
que se funde en la estabilidad y conti-
nuidad de algo, para infaliblemente en
desastre.

Hay en juego en estos momentos
muchas y muy malas pasiones, y la en-
vidia y la maledicencia hacen abundan-
te cosecha; pero no tardará—estamos se-
guros de ello—en hacerse luz completa
sobre todos estos asuntos, y entonces se
verá de qué lado han estado la honradez
y el patriotismo.

Al hacer esta final explicacion, que
creemos tan concluyente, como explíci-
ta y sincera, permitásenos felicitarnos
de un triunfo que ha obtenido la causa
de la verdad, á que servimos.

Si fué culpa de este diario, por haber
hecho reparos, en un artículo que tuvo
cierta resonancia, á nuestros decantados
progresos, concitar tan brava tempestad:
si con ello tiende á depurarse la atmós-
fera y á que luzca esplendoroso el sol de
la verdad, *felix culpa* la llamaremos á
nuestra vez, pues nos traerá la anhelada
redencion.

De hoy más la prensa, á que nos he-
mos consagrado con todas nuestras fuer-
zas en servicio de la sana opinion públi-
ca, podrá seguir con brío por el nuevo
derrotero que le ha abierto el reciente
memorable debate, en que se ha senta-
do el precedente preciosísimo de que ante la
conveniencia pública deben caer todos
los velos, enmudecer todas las simpa-
tías ó prevenciones personales, liquidar-
se justificadamente todas las responsa-
bilidades políticas ó administrativas, para
que quede en pie indemne la honra na-
cional, que es nuestra comun herencia,
hoy más que nunca amenazada.

CARTA

DEL VICEPRESIDENTE DE LA
REPUBLICA.

Seerzuela, 11 de mayo de 1894.

Señor D. Félix M. Pardo Rocho.

Muy señor mío y amigo:

He leído la carta de usted, pu-
blicada hoy, relativa á los asuntos
del Banco Nacional. Ese documen-
to verídico no requiere rectifica-
cion, pero sí explicaciones, por ha-
berse citado para probar lo con-
trario de lo que prueba. Para de-
mostrar que el Encargado del Poder
Ejecutivo ha aprobado en alguna
forma la operacion ú operaciones
ejecutadas por el Banco Nacional
en 1889, se ha dicho por un dia-
rio de la capital que los billetes
que dicho Banco dió en pago de
documentos de deuda pública que-
daron depositados en el Banco de
Bogotá, en el Nacional los documen-
tos comprados, y la operacion
en suspenso esperando la aproba-
cion del Congreso; que como el
Congreso de 1892, con asentimiento
del Gobierno, ordenó la incinera-
cion de aquellos documentos, la
operacion quedó implícitamente
aprobada por el Congreso, y deli-
beradamente por el jefe del Go-
bierno, quien se dice tenía noti-
cias de lo que eso significaba. Hé
ahí el argumento.

Yo declaro solemnemente que na-
die me dijo nunca que hubiese tal
prenda ó depósito de billetes, ni
tal operacion pendiente de una re-
solucion del Congreso para ser con-
firmada ó deshecha. Si así fuese
y yo lo hubiera sabido, habria pedi-
do se deshiciera tal operacion. Pe-
ro no lo supe ni podía saberlo
porque eso no sucedió ni podía su-
ceder, como quiera que aquí no
hay quien guarde improductivos y
tranquilamente dos millones y cen-
tos de miles de pesos durante tres
años, ni siquiera quien pueda reu-
nirlos en numerario. Si eso se ha
hecho secretamente ó se pretexta al
principio, y así se le participó al
Presidente, no se hizo así, y no
salmente no puede tener conoci-
miento de lo q' no se hizo, sino que
tampoco lo tuvo de lo que se había
pretextado. Por primera vez ha
visto recientemente esas explica-
ciones en el aludido Diario. Hay más
en el escrito que incluye la carta
de usted, aparece que el presi-
dente no dió cuenta al Congreso de
1890 de una nueva emision, porque
creyó que la cantidad empleada en
aquellas operaciones había sido re-
cogida. He sabido que él no auto-
rizó aquella operacion sino por una
muy inferior á la que ahora
aparece autorizada por él. Que el
Banco compraba deuda á muy bajo
precio, fue hecho de notoriedad en
aquellos tiempos: tambien se supo
que el Presidente mandó suspender tales
compras, por lo cual quedaron mu-
chos papeles varios particulares que
habian recogido documentos para
venderlos al Banco Nacional. Pero
aquí infiero que la operacion que
se hizo sólo con el Banco de Bolívar.
En suma: del escrito en referencia
aparece que mi predecesor, como
que por distinto motivo, tam-
bien en 1892 que hubiese una
operacion bancaria pendiente de una
resolucion del Congreso.

(Continuar)

SUETOS.

—Las desgracias que ha causado
en el Estado Los Andes el terremoto
del 28 de abril último, han determi-
nado al Gobierno de Venezuela á
contribuir con ochenta mil bolíva-
res al alivio de las necesidades que
aflijen á las poblaciones arruinadas.

—Por Decreto de 14 de mayo
próximo pasado, expedido por el
Presidente de la República de Ve-
nezuela, se ha dispuesto que los ex-
tranjeros que entren á Venezuela
presentarán al Administrador de la
Aduana del puerto respectivo una
declaracion documentada en que
expresen:

Su nombre y apellido y los de
sus padres;

Su nacionalidad;

El lugar y la fecha de su naci-
miento;

El lugar de su último domicilio;
Su profesion ó sus modos de vi-
vie; y

El nombre, la edad y la naciona-
lidad de su esposa y sus hijos me-
nores, si está acompañado de ellos.

—Al mismo tiempo que la Asam-
blea de Panamá elegia Senador al
señor D. Jorje Holguin, la de Bolí-
var—por el mismo camino que la de
aquí y despreciando la nómina del
personal competente que aquel De-
partamento posee—eligió á su vez
Senador por este, al señor D. Car-
los Holguin.

No fué, pues, infructuoso su viaje á la Costa.

—El *Star & Herald*, decano de la prensa istmeña, al dar cuenta de la defunción—por nosotros especialmente sentida, dada la antigua y sincera amistad que nos liga al doliente hijo—del señor D. José S. Campillo, lo hace en los siguientes términos:

Por el correo llegado últimamente de Cartagena se ha recibido la noticia del fallecimiento en aquella capital de D. José S. Campillo padre del reputado médico de Colon el doctor Romelio Campillo. Las numerosas simpatías de que este goza por los buenos y numerosos servicios prestados en su profesión, harán que sea sensacional la noticia, pero en el dolor que naturalmente ha de producirle le acompañarán todos sus amigos sin excepción.

La pena de nuestro amigo, la de su familia toda, ha de ser intensa: es la columna del hogar la que ha venido á tierra, el tronco de los afectos domésticos á cuyo derredor crecieron los que hoy llevan en el alma duelo de orfandad. La ley, la inflexible ley se cumplió una vez más: inclinémonos.

Paz á los restos de la víctima!

Nuestro pésame á los deudos!

—Ha llegado á Panamá el señor D. Carlos Ezeta, Presidente hasta ha poco días de la República del Salvador, en donde una revolución armada que la carencia de datos no nos permite apreciar ahora en su naturaleza y tendencias, como que se ha adueñado ya del país. Esperamos esos datos para juzgarla.

Saludamos respetuosamente al Pre-frente caído.

—En Cartagena dejó de existir la señora doña Nicolasa Guayabino, tía del señor doctor Miguel de la Espriella, á quien le hacemos presente la expresión de nuestra condolencia.

—En el número 7 de este periódico se publicó la denuncia que hizo James S. Taylor, ante el señor Juez segundo del Circuito, del delito de maltratamiento de obra de que fué víctima, á manos de Arthur French. Esto ha sido llamado á juicio por auto dictado por aquel funcionario el 5 del presente mes.

—Por auto del 23 de mayo último, ha declarado el Tribunal Superior del Distrito judicial de Panamá que no hay mérito para proceder contra José del C. Apolayo, á quien se le había seguido sumario á virtud de una denuncia que la historia de los autos revela ser infundada.

El perjuicio que ha sufrido Apolayo con la larga detención que sufrió, perjuicio en su honra y en sus intereses ¿quién lo resaca?

—República de Colombia.—Gobernación del Departamento de Panamá.—Secretaría de Hacienda. Señor Director de LA SITUACION. Colon.

Bogotá, 1.º de junio.

Gobernador. Panamá.

Gobierno ha prorrogado suspensión ejecución Decreto Reglamento Renta de tabaco.

Comunicárasele próximo Decreto respectivo.—Hágalo trascendental. Bravo.

Es copia.

El Secretario de Hacienda, Alejandro V. Orillac.

—Clara Salomon es una mujer tranquila, de vida arreglada, laboriosa, residente en esta ciudad hace algunos años; todo lo cual no le evitó visitar el cuartel de policía el 19 de mayo. Se encontraba en su casa de habitación á eso de las siete y media p. m. de aquel día, y ¡monestaba, con autoridad de madre, á su hijo Ruperto, acreedor de castigo á causa de una falta que había cometido; en esto estaba Clara Salomon cuando vió al policía, número 65, que entraba de llano en plano á su habitación, después de haber subido la escalera y abierto el mismo la puerta: allanamiento completo sin razón ni formalidad alguna y sin que precediera decreto ó mandamiento escrito de autoridad competente. Mas el policía que probablemente no contaba con lauros en su hoja de servicios, aprovechó la oportunidad para conquistar uno y á fé que lo conquistó brillante, llamando escándalo el llanto del menor hijo de Clara Salomon, castigado por ella, allanando el domicilio de esta y llevándolos á ambos á la madre y al hijo al Cuartel de policía en donde permanecieron detenidos ó arrestados como una hora.

La primera nocion que el señor Comandante de Policía debiera

inocular á su Cuerpo es la del respeto por las garantías individuales; solo hay policía en el nombre.

Pero—preguntarán todos como preguntamos nosotros—¿no es deber del señor Comandante de policía corregir los abusos de sus subordinados? Y si esos abusos alcanzan la categoría de delitos—según resulta de lo acontecido á Clara Salomon atropellada en su domicilio y en su persona—¿por qué no se inicia la sumaria correspondiente? ¿Qué hacen las autoridades superiores? ¿no corresponde á ellas velar por la buena marcha de la administración pública en toda la Provincia, matando la arbitrariedad oficial en donde quiera que aparezca, para lo cual basta aplicar la sancion de la ley? ¿Y no es el señor Prefecto el jefe de esa Administración, llamado por lo mismo, en primer término á estorbar la obra abusiva de cualquiera de sus Agentes? Nada, nada lo excusaría del abandono en este particular, sobre todo cuando la comunidad de Colon y especialmente el redactor de esta hoja, tienen alta idea del espíritu de equidad y de las buenas intenciones del señor Prefecto.

—Realmente Chaleis es el Burdeos griego, abunda allí la uva, pero la uva buena, sobre todo la uva moscatel que tanta fama ha dado á los cognacs griegos, hoy generalmente solicitados, por su pureza y buen gusto, en toda la Europa y en Oriente. Una nueva marca, pues ya la de Metaxa hermanos está acreditada, acaba de introducir D. Ciriaco Limberi, y podemos decir que las recomendaciones del artículo no pueden ser más excelentes, por lo que no dudamos que se abrirá paso en nuestro mercado. Los fabricantes de este Cognac—que ellos llaman *Cognac de la Corona*—ofrecen recompensa de cien mil francos á quien demuestre que él no es producto puro de la uva moscatel. Fabricantes propietarios: Thomas Freres & J. Chalioulia.—Samarzi Freres.

—Tan natural como reemplazar con un brazo mecánico el miembro amputado, es indispensable ayudar al estómago cuando por excesos ó enfermedad no posee la suficiente fuerza para digerir los alimentos por falta ó inercia del jugo gástrico, pues sin digestión ó asimilación de los manjares no es posible la vida. Este resultado, sencillo en extremo, se consigue con el Elixir de Pepsina de Grimault y C^{ia}, que representa el fermento digestible por excelencia y disipa los dolores del estómago, la hinchazón de las paredes abdominales, las gastralgias y dispepsias.

REMITIDOS.

Caso de jurisprudencia.

Decíamos en el número 11 de *La Situacion*, despues de haber leído el *Registro judicial de Panamá* del 3 de marzo, que es al señor Juez primero del Circuito de Colon, que conoce del juicio promovido por W. E. Stern contra A. James & C^{ia}, á quien corresponderá decidir sobre si existe ó no el perjuicio que el abogado de Stern alega ha cometido el señor Salomon James, y por el cual denuncia á éste ante el Juez segundo del Circuito de Colon, quien dictó auto de sobreseimiento fundándose en que no se hubiera cometido el perjuicio sino en lo mismo que expresó el Tribunal: que es al Juez que conoce del pleito civil á quien toca dar estricto cumplimiento á los artículos 454 y 1511 del Código Judicial, y para cuyo efecto existe la sancion, si no los cumple, del Cap. 6.º, Tit. 10 del Libro 2.º del C. P. El auto de sobreseimiento, como es sabido, no causa ejecutoria, y en el perjuicio aludido, la justicia criminal está pendiente de la justicia civil, ó sea de la sentencia definitiva que recaiga á aquel pleito, para oír la cual, hemos dicho ya, que han sido citadas las partes.

Pero qué es perjuicio? Los expositores del derecho nos enseñan que se comete de dos maneras: afirmando, bajo juramento (no importa la religion siempre que se reciba promesa de decir verdad con las formalidades que las leyes requieren y de acuerdo con la religion del deponente) un hecho falso, y justificado que lo es, de notoriedad, de bulto, por cualquiera de los medios que las mismas leyes establecen; ó contradiciéndose en dos testimonios recibidos bajo juramento: en términos sencillos, el *si* y el *no* sobre un mismo punto. Tenemos á la vista una sentencia criminal dictada por el Tribunal Superior del distrito judicial del norte (Departamento de Santander), sentencia dictada en un caso de perjurio, y publicada en la *Revista Judicial del norte*; en ella—corroborando lo anterior—el Tribunal cita la Ley 12, Partida 7.ª, para

exponer que ella falsedad entraña falsedad y que es falso lo que en algun pleito monio y niega. Luego agrega el el diccionario de falso lo engañoso falsedad la falta que jura falso. Ima Eseriche á qu Tal es el caso tiene que resolve del Circuito de C

Junio 12 de

Colon, junio 8 de 1894.

Señor Redactor y Administrador Propietario de *La Situacion*.

Presente.

Muy señor mio:

En el número 13 de la acreditada hoja de U. que circuló en la ciudad desde la tarde de ayer, he leído un Remitido encabezado *Curiosidad*, y anónimo por más valor, firmado Argos, en el cual se me hace cargo de haberme ocupado en negocios de cambio.

Aunque considero que artículos escritos por personas, que por modestia sin duda, ocultan sus nombres, no merecen la atencion de ser contestados; el cargo oficial que desempeño en la localidad, así como mi propia dignidad, imponenme hacia el publico, cierta aclaracion.

En efecto, como bien dice el curioso Argos, he comprado letras sobre N. York á varios empleados del Ferrocarril de Panamá, á tipo *bajo olvido estampar*; mas señor Redactor, ¿puede el mero hecho de comprar, envolver el carácter de negocio cuando no ha habido venta de mi parte ????

Para terminar señor Redactor, y con su permiso, será conveniente hacer saber, que aún quiero algunos giros baratos, y en consecuencia mal que le pese á Mister Argos, seré siempre comprador y competidor.

Acepte mi agradecimiento anticipado, por la cabida de estas líneas en el próximo número de su interesante periódico, y creame de U. atto. S. S. y amigo,

RODOLFO PÉREZ.

Disposiciones sobre prensa.

DECRETO NUMERO 910 DE 1889 (29 de noviembre), Adicional al número 151, sobre prensa, El Presidente de la República, DECRETA: (Continuación).

Artículo 4.º del Decreto número 151 sobre prensa, cuando á juicio de la autoridad competente layan obrado deliberadamente, podrán, sin perjuicio de la suspensión del periódico, ser penados con multas de diez á doscientos pesos según la gravedad del caso. Estas multas serán impuestas por el Ministro de Gobierno en la Nación y por los Gobernadores en los Departamentos y deberán ser consignadas en la Administración de Hacienda nacional del lugar en donde se publique el periódico, dentro de las veint y cuatro horas subsiguientes á la notificación de haberse impuesto la pena.

AVISOS.

NOTICE. of the Panama Railroad Co.

The Board of Directors of this Company has decided to add on its local freight tariff between Colon and Panama the article BARBED WIRE, not hitherto figuring on same, and to fix for it the rate of 8-10 cent gold per pound.

The public is hereby notified of the above rate, which will take effect after the expiration of 30 days from this date.

J. C. WARREN. Acting General Superintendent, Panamá Rail Road Company. Colon, June 1st 1894.

AVISO

De la Compañía

Del Ferrocarril de Panamá

La Direccion de esta Compañía resolvió agregar en la tarifa entre Colon y Panamá el artículo: "Alambre de púas" (barbed wire), el cual hasta la fecha figuraba en ella con una cuota de \$10.00 por libra.

Se da por el aviso de diel comenzará á de esta fecha.

Acting General S Panamá Colon 1.º de Ju

a qué "la o de la ver- por testi- falso testi- sabiendo." unal "que gua llama simulado, y perjurio al o modo llama- so." dencia que vez primero

A NEW COGNAC.

OF PURE GRAPE JUICE.

Colon, 28 February 1894.

Dr. Joseph Levi,

Dear Sir:

I have recently received a shipment of good Brandy from the manufactory of S. & E. G. Metaxa, Purveyors to the Court of H. M. the King of Greece and H. R. H. the heir Prince.

It has been proved by experiments made in Greece and other countries that this Brandy is the pure product of the Muscatel Grape from which, as is well known, is derived the famed White Wine of Chalcis (Greece.) The manufacturers are as esteemed as the highest in Europe, and offer reward of 100,000 frs., to any person who will prove that this Cognac is not a genuine product of the grape. As yourself and other professors of medicine on the Isthmus have had occasion to prove these statements, recommending the liquor for medicinal purposes, I will be greatly obliged for a certificate to that effect, giving all particulars.

Yours very truly,

C. LIMBERI.

CERTIFICATE.

To CIRIACO LIMBERI Esq.,

I do not hesitate to state that at certain times during the progress of many of the varieties of the *Fever* indigenous to the Isthmus, stimulation and especially so with pure and palatable *Vinous liquor* is as much a vital necessity as is the administration of a genuine quinine. By a pure vinous liquor, I mean a liquid obtained by fermentation from the fresh juices of fruits, as grapes, one possessing the power of sustaining the system and also to certain extent supplying the place of food until the abnormal waste is checked and the impaired or destroyed appetite returns. In such cases and for medicinal purposes, I can recommend a brandy or Cognac manufactured in GREECE by the "METAXA BROTHERS." All experiments performed with this spirit have been productive of the best results. It has stood the most rigorous analysis, a fact worthy to be permanently remembered, to say the least, since as everybody knows, that spirits are adulterated to a fearful degree nowadays. Even those who pay the highest price and in the most aristocratic hotels and saloons, are by no means sure they obtain a pure article, one that will not seriously injure the health. I repeat the "METAXA" brandy is a pure *Vinous liquor* free of bad ingredients or chemicals.

JOS. LEVI, M. D.

Colon, 4th March 1894.

Colon, Marzo 12 de 1894. Señores doctores F. Prima, Rodolfo Halsted y Romelio Campillo. Presente.

Estimados señores:

He recibido de Grecia, recientemente, algunas cajas de cognac, fabricado en aquel país por S. & E. G. Metaxa, abastecedores de S. M. el Rey de los Hellenos y de la Corte de S. A. R. el Principe heredero. Los experimentos hechos en Grecia y en otros países demuestran que este brandy es el puro producto de la uva moscatel, materia prima del tan afamado vino blanco de Chalcis (Grecia). Los fabricantes, por cierto acreditados como los q^{ms} en Europa, ofrecen pagar cien mil francos á quien quiera que pruebe que su cognac no está compuesto de uva pira. Como Ustedes y otros profesores de medicina en el Istmo, han tenido ocasion de probar en convalescientes la bondad y pureza de este cognac, ruegúeles se sirvan expedirme un certificado sobre el particular.

Soy de U., con todo respeto, muy atento S. S.

C. LIMBERI.

Colon, marzo 12 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberi.—Presente.

Muy señor mio:

Tengo la satisfaccion de manifestarle que el cognac griego que U. ofrece al público, es de superior calidad, y que su ingestion en los límites que determinan la Higiene es compatible con la salud.

De U. atento S. S.

R. CAMPES, M. D.

Medical Department of the Panamá R. R. Co.—Colon, Marzo 20 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberi.—Presente.

Muy señor mio

He recibido su cartado 12 del presente, con referencia al cognac griego que U. importa.

Tengo el placer de decirle que he tenido ocasion de recomendar este cognac, en los casos que he creído conveniente el uso de estimulantes, siempre con buenos resultados.

Yo creo que este artículo es producto, puro de la uva, como lo aseguran los señores S. & E. G. Metaxa, sus fabricantes.

Su atento S. S.

R. HALSTED, M. D.

Colon, 15 mars, 1894.

Mou cher monsieur Limberi:

J'ai goûté avec le plus grand plaisir le cognac Metaxa du Pirée que vous avez eu la complaisance de m' adresser. C'est une excellente boisson pure de tout mélange et rappelant bien les bonnes aux de vies de Jonzac, Cognac et Anjou. Tout le monde le boira avec plaisir; bien portants et convalescentes en trouveront bien s'ils n'en abusent pas.

Veuillez recevoir l'expression de meilleurs sentiments,

F. PRIMA, M. D.

CERTIFICADO.

El infrascrito doctor en medicina y cirugía, certifica: que habiendo, á instancias del señor D. Ciriaco Limberi, examinado el Cognac METAXA, he encontrado en él un producto legítimo de uva esmeradamente preparada y libre de toda sustancia extraña y nociva. Por

consiguiente será el que en mi práctica usaré y recomendaré cuando tenga que apelar á ese recurso terapéutico.

Dr. Ed. ROMAN.

Presidente de la Junta Departamental de Higiene.

Panamá, marzo 31 de 1894.

Morrhuel de Chapoteaut

25 veces más activo que el aceite de hígado de bacalao

El MORRHUOL representa todos los principios constitutivos del aceite de hígado de bacalao natural, salvo la materia grasa. Todo el mundo conoce los inconvenientes del aceite de hígado de bacalao que, desagradable al paladar y al olfato, es arrojado muy á menudo por el estómago y provoca accidentes diarreicos. El MORRHUOL suprime esos inconvenientes, y hoy día, en los hospitales, enfermerías y casas de socorro, en la clientela civil y militar, los médicos se congratulan de hallar en el MORRHUOL un medicamento que despierta el apetito, devuelve á los físicos los colores perdidos, corta la tos, los sudores nocturnos y da al paciente la sensación de un aumento de fuerzas y bienestar. El MORRHUOL, tomado sin dificultad hasta por las criaturas, modifica rápidamente la constitución de los niños endebleques, propensos á resfriarse á menudo.

El MORRHUOL, que no tiene relación alguna con los extractos de hígado de bacalao, se espande encerrado en cápsulas redondas que contienen 5 gramos de aceite moreno, reconocido por los médicos como el más rico en principios activos.

MORRHUOL CREOSOTADO

Además del MORRHUOL, estas cápsulas contienen los principios activos de la creosota de haya, desembarazada del creosol y de los productos ácidos que existen siempre en las creosotas del comercio y producen acción caustica en el estómago y los intestinos. El MORRHUOL ejerce su acción ordinaria, y la creosota, gracia á sus propiedades antisépticas, cicatriza las cavernas del pulmón en la tuberculosis y la tisis en segundo y aun en tercer grados.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y todas las Farmacias.

ELIXIR ANTINERVIOSO POLIBROMURADO

De BAUDRY, Farmacéutico de 1.ª Clase.

Este Elixir, que reúne en perfecta combinación los bromuros de potasio, de sodio y de amonio, es de un gusto agradable y fácilmente aceptado por los estómagos más delicados. Numerosas experiencias han confirmado su eficacia en el Insomnio, la Jaquaca, la Agitación nocturna, las Palpitaciones, pues calma en breve tiempo la excitabilidad nerviosa. Conviene particularmente en las Convulsiones de los niños, y á las señoras que padecen de espasmos, vapores, y ataques de nervios. Su empleo regular es un poderoso auxiliar contra el histérico, la epilepsia y el baile de San Vito.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Elixir Digestivo de Pepsina

de GRIMAUT y C^{ia}, Farm. en Paris

Deliciosa preparación que tiene la propiedad de suplir en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita:

Las Malas digestiones, Las Nauseas y las Acidias, Las Gastritis y Gastralgias, La Jaquaca, Los Vómitos, La Diarrea, Los Calambres de Estómago, Los Emburacos gástricos, Las Enfermedades del hígado.

Combate los vómitos de las mujeres encintas y tonifica á los ancianos y á los convalescentes.

En PARIS, 8, Rue Vivienne y en las principales FARMACIAS.

Cólicos, Diarrea, Disenteria

CREMA DE BISMUTO

de GRIMAUT y C^{ia}, de Paris

El Bismuto es un medicamento heróico empleado con éxito indiscutible contra los cólicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones, dolores de estómago, ulceraciones del intestino y diarreas coleriformes.

La Crema ofrece sobre los polvos de Bismuto la ventaja de obrar más rápidamente, de hallarse en estado de división extrema y de formar con el agua una agradable bebida láctea.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Kananga del Japon

RIGAUD y C^{ia}, Parfumeurs

Proveedores de la Real Casa de España

8, rue Vivienne, PARIS

El Agua de Kananga es la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga Suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Aceite de Kananga Tesoro de la cabellera, que ablanda, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga El mas grato y untuoso conserva al cutis su macarada transparencia.

Loción vegetal de Kananga Limpia la cabeza, ablanda el cabello y evita su caída, tonificándolo.

Depósito en las principales Parfumerías

CANTINA Y SALON DE BILLAR

DE PIO EMILIANI.

CALLE DEL FRENTE

Colon, R. C.

Gran surtido de licores de la Casa E. Cosehier y Ca de Paris y otras marcas. - Abarrotes etc.

Agencia de la acreditada Cerveza la Louisiana.

Los articulos de este establecimiento

son de lo mas fino que viene a esta plaza y se venden todos por mayor y menor.

Hotel Frances. - En la calle del Frente, cerca de la Estacion del ferrocarril. Dificultades de primer orden. Servicio de primer orden. Precios módicos. Propietario, Romeo Masell.

UNGUENTO DE... MEDICINAS PRIVILEGIADAS

Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., entre 533, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

Diego Mendoza. - Abogado - Bogota (Colombia). Calle 14, número 132. Apartado de Correo 314. Direccion y firma telegraficas: Relator.

Cognac griego

Se ha acreditado en esta plaza y en la de Panamá como cognac sin competencia, el que fabrican en Grecia, de uva pura, los señores S. & E. & G. METAXA, proveedores de la CORTE DE S. M. EL REY DE LOS HELLENOS. Los fabricantes ofrecen pagar cien mil francos, qui n pruebe que este articulo no está elaborado con uva pura.

De venta al por mayor y al por menor, en el señor CIRIACO... RI, en Colon, y los que deseen comprarlo, puesto en Panamá, deben acudir para el respectivo pedido al señor D. Andrés Santo Domingo.

Se vende al por menor en las principales cantinas del Istmo.

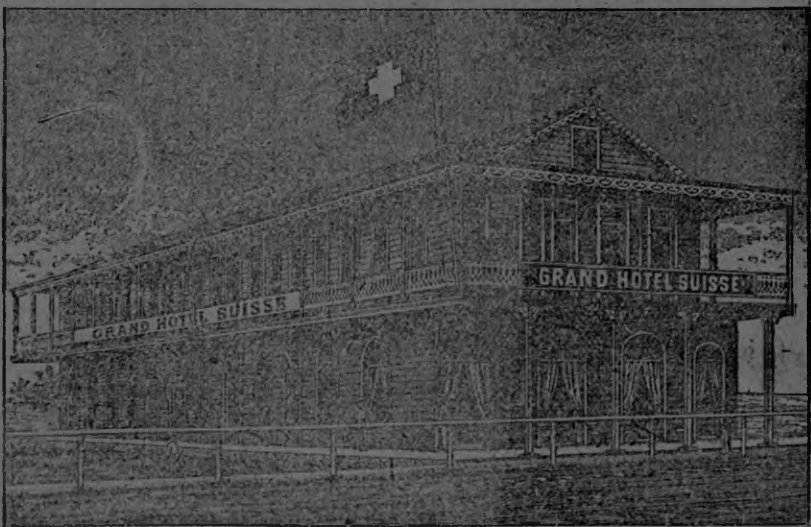
JOSE DEL C. VARELA. ABOGADO

Oficina en Colon, frente al Mercado Público. Attorney at law. Office rooms, opposite to the Public Market. Colon, Republic of Colombia

Situated in the centre of the town a stone's throw from the Piers-Front Street

THE ONLY FIRST CLASS HOTEL

Established since 1887 and re-opened in 1893.



M. DEAGOSTINI & E. GALLO COLON - Isthmus of Panama REPUBLIC OF COLOMBIA.

ACEITE de HOGG

de HICADO FRESCO de BACALAO, NATURAL, MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889

Recetado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repùblicas Hispano-Americanas, por los primeros mēdicos del mundo entoro, contra las Enfermedades del Fegado, Tos, Personas débiles, los niños resaca, Emorras, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones que contienen mitad de agua, y que los aceites de Haddock de Noruega, que tambien los hace perder una gran parte de sus propiedades curativas.

Se vende en todas las Farmacias. En Colon, en la Union de los Fabricantes.

Imprenta de "La Situacion", Cristobal Colon, Colon, R. C.

FERNET-BRANCA

ESPECIALIDAD DE BRANCA. LOS UNICOS QUE POSSEEN EL VERDADERO Y GENUINO PROCE

Medallas de oro y gran diploma de honor a las Exposiciones de Viena 1873, Venecia 1875, Filadelfia 1876, Sydney 1880, Melbourne 1881, Milan 1881, Niza 1883, Turin 1884, Ambéres 1885 y muchas otras recompensas.

Ultimas recompensas obtenidas:

Gran Diploma de honor a la Exposicion de Londres 1883 y Palermo 1892 Medallas de oro a las Exposiciones de Barcelona 1888 y Paris 1889 Medalla de oro a la Exposicion Italo-Americana Gènova 1892 Medalla de oro del Ministerio de Agricultura y Comercio Roma 1892

MAXIMAS HONORIFICENCIAS

Unicos concesionarios para la Exportacion a la América del Sud desde 1875 CARLOS F. HOER y C. Génova

el FERNET - BRANCA



es el licor más higiēnico conocido que extingue la sed, facilita la digestion, estimula el apetito, cura las fiebres intermitentes, el dolor de cabeza, mal nervioso, mal de higado, spleen, mal de mar; el licor vermifugo, anti-colérico, anti-febril segun queda comprobado por cantidad de certificados mēdicos.

No se deje el público engañar por las nocivas imitaciones que bajo varios nombres de FERNET empiezan a presentarse, y pida legitimo FERNET-BRANCA.

Unicos Introdutores en la República de Colombia

J. & R. SANTO DOMINGO

debidamente apoderados para proceder con todo el rigor que acuerdan las leyes contra los falsificadores y contra los infractores a dicha concesion.

El Relator. - Para que este diario reaparezca es menester que sus deudores arreglen a la mayor brevedad sus cuentas con a empresa. Suplicamos a nuestros amigos de Panamá sesirvan hacarlo asi. Bogota, febrero de 1894. - Los REDACTORES.

Hotel de la marina. - Panamá. Unico restaurant de primer orden en la ciudad. Cocina a la francesa. Omnibus del Hotel a la salida y llegada del tren y los vapores. A. CASELLI, Propietario. Apartado número 139. Teléfono número 6.

Loteria de Panamá

SORTEO TODOS LOS DOMINGOS A LA 1 P. M.

Plan del Sorteo numero 491, para el 10 de Junio de 1894

1 Premio mayor.....	\$ 3.000
2 Aproximaciones mayores de \$ 40 cada una....	80
16 Aproximaciones menores de \$ 20 id. id.....	320
9 Premios mayores de.....\$ 100 cada uno.....	900
90 Premios de a.....\$ 5 id. id.....	450
900 Premios de a.....\$ id. id.....	1,800
1,018.	\$ 6,550

Precio del billete..... Un pesos [\$ 1.00]

d. id. quinto del billete..... 20 centavos.

J. G. DUQUE. Gerente.

PANAMA RAILROAD COMPANY. TIME TABLE No. 4

Taking effect 6.00 A. M. Sunday, April 27th, 1890.

SOUTH BOUND		STATIONS.	Distance of Miles from Panamá.	NORTH BOUND	
No. 1. Passenger and Express Daily.	Leave A. M.			No. 2. Passenger and Express Daily.	Arrive A. M.
..... 0	† Colón.....	47.00
7 30	0.30	† Ch. Colon.....	46.70	10.25	
7 34	1.86	Monkey Hill.....	45.14	10.20	
7 41	4.56	Mindí.....	42.44	10.13	
7 47	6.60	Gatun.....	40.40	10.07	
.....	9.17	Tiger Hill.....	37.83	
7 57	10.57	Lion Hill.....	36.43	9.56	
8 04	12.70	Ahorca Lagarto....	34.30	9.50	
8 13	15.45	Bujío.....	31.55	9.42	
.....	16.77	Buena Vista.....	30.23	
8 22	18.7	Frijoles.....	28.23	9.32	
8 30	21.55	† Tabernilla.....	25.45	9.25	
.....	22.98	Barbacoas.....	24.02	
8 37	23.48	San Pablo.....	23.52	9.19	
.....	24.45	Bailamonos.....	22.55	
8 44	25.86	Mamei.....	21.14	9.12	
.....	27.46	Juan Grande.....	19.54	
8 53	28.60	Gorgona.....	18.40	9.04	
.....	29.11	Bas Matachin.....	17.89	
9 05	29.97	† Matachin.....	17.03	9.00	
9 10*	31.05	Bas Obispo.....	15.95	8.49*	
.....	31.94	Haut Obispo.....	15.06	
9 17	33.11	Las Cascadas.....	13.89	8.43	
9 24	34.88	† Empire.....	12.12	8.38	
9 30	36.71	Culebra.....	10.29	8.33	
9 32*	37.30	Rio Grande Superior	9.70	8.30*	
.....	37.97	Cucaracha.....	9.03	
9 38	39.09	Paraíso.....	7.91	8.24	
9 41*	40.34	Pedro Miguel.....	6.66	8.20*	
9 43*	40.78	Pedro Miguel Tank	6.22	8.19*	
9 45	41.69	Miraflores.....	5.31	8.16	
9 49*	42.98	Rio Grande.....	4.02	8.11*	
9 52	44.17	Corozal.....	2.83	8.06	
10 00	47.00	† Panamá.....	0..	8.00	
A. M. Arrive				A. M. Leave	

† Telegraph Offices.

Nos. 1 and 2 will haul Express Freight daily except Sundays, and will stop at Station marked thus -†, where they have Express Freight only.

J. C. WARREN, Master of Trains.

L. RIVES, General Superintendent